

*Consumo de sustancias
psicoactivas en estudiantes de
carreras técnicas y tecnológicas de
Santa Fe de Bogotá, 1997*

Autores:

Julio César Velásquez
Zapata, Orlando
Scoppetta
Díaz-Granados

Publicación:

Sin publicar

Unidad patrocinante:

Secretaría Distrital
de Salud

Palabras clave:

Drogas,
Va. Estimulantes

Ubicación:

Biblioteca, Secretaría
Distrital de Salud de
Santa Fe de Bogotá, D.C.

Descripción

EL CONSUMO DE PSICOACTIVOS CONSTITUYE UN PROBLEMA SOCIAL ampliamente discutido y documentado, que según los últimos estudios nacionales disponibles se ha incrementado, especialmente en la población joven. Entre los grupos de mayor interés se encuentran los estudiantes de educación superior.

La presente investigación aporta a las autoridades locales del Distrito Capital información para conocer la magnitud y la severidad del problema, las sustancias de mayor consumo y algunos factores asociados con éste entre los jóvenes que asisten a instituciones de educación superior clasificadas como institutos técnicos y tecnológicos según el Icfes. La razón para escoger esta población entre los universitarios de Santa Fe de Bogotá es que no existe en el país información sobre el comportamiento del consumo de drogas en ellos, y no fueron incluidos en el estudio sobre consumo de psicoactivos en universitarios con carreras profesionales realizado por la Asociación Colombiana de Investigaciones Médicas en 1997.

El objetivo general del estudio fue conocer la frecuencia del consumo de bebidas alcohólicas y de drogas ilícitas, y el comportamiento de los patrones de consumo en la población de estudio, con el fin de aportar información que permita evaluar políticas y estrategias, y reorientar los programas de salud en este campo. Específicamente se busca evaluar tendencias y cambios en los patrones de consumo de sustancias psicoactivas, comparando los hallazgos con otros estudios similares realizados en Colombia y en Santa Fe de Bogotá, y calcular la frecuencia de algunos factores psicosociales relacionados con el consumo de sustancias en la población de estudio.

Fuentes: Treinta y cuatro títulos bibliográficos

Metodología

El estudio es de tipo observacional, descriptivo, transversal. El universo está constituido por la población estudiantil de los institutos técnicos o tecnológicos ubicados en Santa Fe de Bogotá, los cuales sumaron 43, con un total de 30 mil estudiantes, de acuerdo con los listados del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Icfes. En el marco de muestra se excluyó a los institutos o centros universitarios que ofrecían carreras profesionales, programas de educación a distancia e institutos técnicos pertenecientes a las fuerzas militares.

La muestra fue probabilística, debido a que cada estudiante de las instituciones mencionadas tenía la misma probabilidad de ser seleccionado, dicha probabilidad conocida y mayor de cero. Se aplicó un muestreo probabilístico de conglomerados en tres etapas: la primera etapa fue la selección de establecimientos educativos, la segunda fue la selección de carreras o programas, y la tercera etapa fue la selección de segmentos (cursos).

Para determinar el tamaño de muestra se utilizaron las fórmulas del muestreo para proporciones, con un aumento de 10%, previendo el efecto de diseño y no respuesta. Se utilizó como prevalencia del fenómeno a estudiar (consumo de sustancias ilegales en personas entre 12 y 45 años), la generada por el segundo estudio epidemiológico sobre el consumo de sustancias psicoactivas en Santa Fe de Bogotá en 1992, de 3.2%. El tamaño de la muestra, con un error de 0,2% y un nivel de confianza de 95% se estimó en 2.572 encuestas.

La información fue recolectada a través de una encuesta autodiligenciada, la cual se aplicó previa información a los estudiantes acerca del anonimato y la confidencialidad de los datos, utilizando como instrumento la encuesta para estudiantes de último año de enseñanza media vocacional del sistema de vigilancia epidemiológica sobre el uso indebido de sustancias psicoactivas,

probada desde 1992, con la inclusión de nuevas variables como los criterios del DSM-IV para diagnóstico de dependencia o abuso de alcohol.

Se realizó una prueba piloto en treinta estudiantes de tecnologías, a pesar de que el instrumento estaba validado en diferentes regiones y en diferentes grupos de edad, debido a que se modificó la forma de algunas preguntas y se incluyeron las variables sobre dependencia y abuso de alcohol. Con esta prueba se hicieron las modificaciones del caso a las preguntas que lo requirieron y se determinó un tiempo promedio de aplicación de 20 minutos. También se utilizaron planillas para el registro y control del operativo de campo. Se incluyeron códigos para la adecuada recolección de información con el fin de hacer el cálculo de coeficientes de variación (institución educativa, carrera y curso).

La recolección de la información se hizo durante los meses de octubre y noviembre de 1997 y estuvo a cargo de un grupo de encuestadores con amplia experiencia en la aplicación de este tipo de cuestionarios, conformado principalmente por graduados o estudiantes avanzados de las áreas de psicología y trabajo social. Además del grupo de encuestadores se contó con un equipo de supervisores, con un esquema de 1:4. A su vez, los supervisores reportaban el avance del trabajo de campo a un coordinador. Se contó con la colaboración de los rectores y docentes de las universidades y se pudo realizar el estudio en todos los establecimientos elegidos en la muestra, excepto en dos, debido a que según su calendario se encontraban en receso académico, lo que imposibilitaba a los encuestadores cumplir con su cronograma; éstos fueron reemplazados por otras dos instituciones de características similares y con el mismo número de alumnos, escogidas por el muestrista, asegurando no sesgar la muestra calculada inicialmente. Con el fin de controlar posibles errores e inconsistencias al aplicar las encuestas, antes de procesar los datos se hizo una revisión manual de las mismas.

En cuanto al análisis de la información, se utilizaron como medidas de frecuencia las proporciones de prevalencia de vida del último año, del último mes y de la última semana. Se analizó además el índice de ex consumo (ex consumidor es la persona que consumió la sustancia pero hace un año o más que no lo hace), y el de abstención (personas que nunca han consumido la sustancia estudiada). Los factores asociados al consumo se analizaron mediante la razón de disparidad, a la cual se le calcularon los límites de confianza. Se estudiaron sustancias de uso legal, como las bebidas alcohólicas, el cigarrillo y los tranquilizantes menores; y sustancias de uso ilegal como marihuana, cocaína, bazuco, éxtasis, anfetaminas e inhalables. Se analizaron los patrones de consumo para cada sustancia con las diferentes variables, y se exploraron algunas asociaciones con factores psicosociales asociados al consumo. Las variables estudiadas fueron de persona (edad, sexo, jornada, semestre), patrón de consumo (tipo de droga y frecuencia de consumo), factores relacionados con el consumo (familiares o amigos consumidores, apoyo familiar o social, grado de aceptación del ambiente académico), criterios clínicos de dependencia o abuso del alcohol, percepción del problema de drogas en la institución donde estudia el encuestado, motivo para iniciar el consumo de drogas, motivo para dejar de consumir, motivo para continuar usándolas y consecuencias del consumo de drogas.

Conclusiones

El comportamiento descrito de la prevalencia de vida y la prevalencia anual de sustancias psicoactivas en la población de estudio muestra que el consumo de todas las sustancias incluidas es mayor que el de la población general.

En cuanto a los factores asociados con el consumo de drogas ilícitas, resultaron estadísticamente significativos los de pertenecer al sexo masculino y los relacionados con el consumo de cigarrillos y alcohol por parte del encuestado y con el consumo de alcohol u otras drogas por parte de sus amigos y familiares, lo cual podría explicarse porque la mayoría de estudiantes universitarios entran en una etapa del ciclo vital en la cual ya no tienen un papel preponderante la red de apoyo familiar o la interacción con miembros de la familia, sino más bien la interacción con los amigos y compañeros de estudio.

Al igual que en otros estudios, se concluye que el consumo de cigarrillo, alcohol o ambos puede ser la puerta de entrada para el consumo de sustancias ilícitas.

En general, el consumo de sustancias psicoactivas fue mayor en hombres que en mujeres, exceptuando el caso de los tranquilizantes menores. Sin embargo, a diferencia de otros estudios, se observó una razón hombre/mujer más estrecha, que sugiere un incremento en el consumo de sustancias entre la población del género femenino, exceptuando el bazuco, que fue la única sustancia en que la razón hombre/mujer se mantuvo similar a la encontrada en estudios realizados desde 1992 hasta 1996.

Los índices de abstinencia para alcohol hasta la embriaguez y cigarrillo encontrados en la población de estudio fueron mayores que los reportados por otras investigaciones, lo cual podría explicarse en parte por el impacto de las campañas preventivas sobre el consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillo.

Igual que en otros estudios, se detectó la asociación entre el consumo de bebidas alcohólicas, violencia y accidentes: 27.8% de los encuestados consumidores de alcohol utiliza esta sustancia en situaciones potencialmente peligrosas (conducir vehículos o en el trabajo) y este porcentaje aumenta al incrementarse el puntaje del Cage. El 7.3% de los encuestados ha tenido accidentes de tránsito como conductores o peatones bajo los efectos del

alcohol u otras drogas, y este porcentaje se incrementa en forma de dosis respuesta al aumentar el puntaje del Cage. El uso de alcohol en situaciones potencialmente riesgosas se refleja también en el hecho de que 40.7% de los encuestados ha tenido o tiene relaciones sexuales bajo efectos del alcohol, lo cual los coloca en alto riesgo para adquirir enfermedades de transmisión sexual, ya que bajo el efecto de sustancias psicoactivas generalmente se descuidan las medidas de protección.

Igual que en otros estudios, se observa una relación entre el consumo de bebidas alcohólicas y el consumo de sustancias ilícitas entre los estudiantes de carreras técnicas y tecnológicas: se presenta una mayor prevalencia de consumo de sustancias ilícitas entre los consumidores de alcohol y un patrón mucho mayor de consumo de estas drogas entre los consumidores "pesados" de alcohol (consumir bebidas alcohólicas hasta embriagarse).

En concordancia con estudios anteriores, los índices de consumo de marihuana fueron los mayores entre las sustancias psicoactivas ilegales en la población de estudio.

La prevalencia de vida y la prevalencia anual de pastillas para dormir, pastillas para quitar los nervios y anfetaminas en los universitarios de carreras técnicas y tecnológicas es mayor que lo reportado en la población general y en la población universitaria de carreras profesionales, según otras investigaciones.

Las sustancias de mayor consumo reciente en el último año, en orden decreciente de frecuencia, fueron: alcohol, anfetaminas y éxtasis. Las de mayor consumo reciente en el último mes fueron el alcohol y el éxtasis.

Llama la atención que el éxtasis, siendo la sustancia de más reciente aparición en el mercado de las drogas ilícitas en Colombia, alcanza ya una prevalencia de vida de 1.5% en la población de estudio, superando a otras drogas psicoactivas como el bazuco, la heroína y los inhalables.

El comportamiento de la prevalencia de vida y de la prevalencia anual del consumo de heroína en la población de estudio comparado con investigaciones previas realizadas en Colombia desde 1993, pone en evidencia que el consumo de esta sustancia en nuestro país va en aumento. También llama la atención que a diferencia de estudios realizados en el año 1993, en los cuales la heroína era de uso exclusivo en hombres, en este estudio la razón hombre/mujer encontrada fue de 2:1.

Recomendaciones

A pesar de que el objeto de este estudio no fue evaluar el impacto de las políticas y programas relacionados con la prevención del uso de sustancias psicoactivas, los resultados obtenidos y la revisión bibliográfica sobre el tema sugieren que en el país el consumo de estas sustancias va en aumento, haciéndose necesario revisar y replantear las estrategias de intervención para prevenir el consumo en la población joven estudiantil.

Se hace necesario que las instituciones que brindan programas de formación universitaria a nivel técnico y tecnológico organicen programas de orientación y consejería en los que se incluyan componentes específicos para la prevención e intervención en el consumo de sustancias psicoactivas, ya que 91.4% de sus estudiantes ha consumido alguna vez en la vida bebidas alcohólicas, 8.8% drogas ilícitas, y 13% de los mismos manifiesta que preferiría como lugar inicial de consulta para manejar sus problemas con sustancias psicoactivas un servicio ofrecido por su misma universidad.

En los proyectos de prevención dirigidos hacia estudiantes universitarios de carreras técnicas y tecnológicas debe tenerse en cuenta que en esta población los motivos más frecuentemente aducidos para consumir alcohol u otras drogas son "relacionarse

mejor” y “sentir las sensaciones que la sustancia da”. Igualmente, para no consumirlas, las razones son “no sentir la necesidad” y “conocer los daños que producen”. Debe ser prioritario también el componente de sensibilización hacia el problema, ya que los estudiantes encuestados consideraron que esta conducta no se constituía en un problema y era poco grave en sus respectivas instituciones, lo cual se contradice con la magnitud del consumo hallado según los indicadores calculados.

Las cifras de consumo anual de heroína son preocupantes en la población estudiada, ya que son mayores que lo registrado en estudios nacionales desde 1993. Las consecuencias del consumo de estas sustancias son graves por el costo del tratamiento de la dependencia que producen, por el deterioro del consumidor, por su asociación con enfermedades transmitidas por vía parenteral y por conocerse que los usuarios de heroína suelen convertirse en individuos potencialmente más violentos que otros usuarios de sustancias ilícitas. Por esto, debe prestarse especial atención a la vigilancia del consumo de esta sustancia, no sólo en la población de estudiantes universitarios de carreras técnicas y tecnológicas, en población general, y se deben preparar las condiciones de atención especializada que su manejo requiere.

Es necesario continuar la observación atenta del comportamiento del consumo de éxtasis en la población estudiada y en general en la población universitaria, pues alarman los altos índices de consumo que registra a pesar del poco tiempo de circulación en el mercado de las drogas ilícitas.

Los indicadores de consumo de alcohol en la población de estudio son tan altos que hacen custionar las campañas de “no consumo” que han predominado hasta el momento. Se recomienda que los proyectos de prevención que se diseñen para la población estudiada sean enfocados hacia el consumo responsable.

En concordancia con lo conocido para la población en general, entre los estudiantes de carreras técnicas y tecnológicas también se encontró una asociación significativa entre consumir

sustancias psicoactivas y someterse a situaciones potencialmente peligrosas, así como sufrir accidentes de tránsito como conductores y peatones. Por tanto, los programas de prevención y control del consumo de sustancias entre los estudiantes de carreras técnicas y tecnológicas debe incluir componentes que refuercen las medidas de control del comportamiento ciudadano que han sido diseñadas para la población en general.

De los encuestados, 12.7% manifestó que ante problemas relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas no sabría dónde buscar ayuda. Esto pone en evidencia la necesidad de diseñar estrategias de información para que los estudiantes conozcan las instituciones y servicios a los que pueden acudir cuando crean necesitar atención para manejar sus problemas con psicoactivos.

La mayoría de los estudiantes encuestados manifestó que buscaría atención para sus problemas con psicoactivos en instituciones de tipo privado o religioso, con un menor porcentaje de elección de instituciones públicas. Esto debe tenerse en cuenta cuando se piensa diseñar una red de servicios de atención para farmacodependencia que tenga población estudiantil universitaria dentro de sus potenciales usuarios.

Es preciso continuar con la vigilancia sobre el consumo de sustancias psicoactivas a través de encuestas en la población universitaria de carreras técnicas y tecnológicas, así como profundizar en el estudio de factores de riesgo y factores protectores con miras a prevenir el problema en esta población.

Este libro fue levantado en caracteres
Cochin de 12 puntos.
Fue impreso en papel bond de 75 gramos
en los talleres de Alkyl Ltda.
Mayo de 1999